

# EL OBRERO BALEAR

Organo de la Agrupación Socialista.—Defensor de la clase obrera

NÚMERO SUELTO, 10 CENTS.

APARECE LOS VIERNES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: BALLESTER, 32

Preios de suscripción: En Palma 0'90 ptas. al mes—fuera de la capital 1'00 pta. trimestre.—Extranjero 5'00 ptas. año.—Paquete de 30 números, 1'25 pta.

AÑO XX

NUM. 909

Palma de Mallorca. 1.º Agosto de 1919

Toda la correspondencia de Redacción dirijase al Director y la de Administración a Agustín Rosa.—No se devuelven originales publicados y no publicados.

## LAS HUELGAS

No se puede negar que de algún tiempo a esta parte existe en Palma un intenso movimiento huelguístico que cada cual juzga a su manera, no faltando quien lo atribuya a manejos de cuatro agitadores de oficio que excitan a las masas obreras con fines políticos o revolucionarios. El tópico, de tanto repetirse, está por demás gastado.

Es lamentabilísimo que una cuestión tan interesante como el movimiento proletario, siempre de actualidad, preocupe tan poco a nuestros críticos burgueses y cuando alguien intenta tratarla no lo haga con aquellos cuidados que requiere el estudio de los grandes problemas.

Las huelgas no son obra de agitadores y revolucionarios, son sencillamente un fenómeno social producto del antagonismo de intereses que existe en los elementos que intervienen en la producción. La iniquidad económica que parte del principio de propiedad privada de los medios de producción, necesariamente divide la sociedad en dos clases; la poseedora de estos medios que por este sólo hecho goza el privilegio de poder explotar al trabajador y la desposeída que no tiene más remedio que dejarse explotar vendiendo o alquilando a la otra clase su fuerza-trabajo. Esta irritante desigualdad en las condiciones económicas engendra forzosamente los antagonismos sociales y de esos antagonismos nace la lucha siendo su más viva manifestación la huelga.

Los capitalistas o burgueses no pueden hacer producir sus capitales sino explotando al trabajador. Todas sus riquezas son el resultado de esa explotación, que pesan como losa de plomo sobre el proletariado.

Este, por su parte, agobiado por la necesidad y comprendiendo la explotación de que es víctima por parte del capital, busca su defensa en la organización gremial, desde donde se plantean al patrono las peticiones de mejora de salario, de jornal, de trato moral, etc., surgiendo la huelga cuando el patrono niega lo que el obrero pide.

Las huelgas son, pues, una fatalidad del régimen capitalista, el resultado del inevitable choque entre dos fuerzas antagonicas, debiéndolas considerar, por tanto, como un mal necesario de que ha de valerse el trabajador para defender su trabajo y su derecho a la vida. ¡Que más quisiera el obrero que poder prescindir de la huelga que representa para él la pérdida temporal del salario y para su familia la falta del pan cotidiano, viéndose condenada mientras dura el movimiento a mayores

estrecheces y a más amargos sacrificios!

Claro que en la declaración de una huelga no se puede prescindir del factor hombre, pues si los obreros no la acordaran no se plantearía, pero esto equivaldría a renunciar a sus derechos de mejoramiento y a su dignidad de hombres; sería tanto como quererse resiguar voluntariamente a una vida de esclavos, cosa que no les permite el concepto que tienen ya formado de su dignidad ni el propio instinto de conservación que es condición innata en todos los seres. El obrero apela a la huelga, muy a pesar suyo, como único medio legal de defensa que la sociedad ha puesto en sus manos; es para él, a la vez, el veneno de su remedio y el remedio de su veneno.

De todos modos, emperó, la causa originaria de las huelgas no radica en el capricho ni la voluntad de los obreros, sino en las condiciones sociales a que estos están sometidos, en los antagonismos económicos del régimen. Pedir a los obreros que no declaren huelgas es tan inútil y ridículo como condenar a un hombre a no comer ninguna clase de alimentos y suplicarle que no se muera de hambre.

\*\*\*

Esto no quiere decir que a veces, por inconciencia, no se abuse de la huelga, haciendo de esta arma un sistema en vez de emplearla únicamente como medio de forzosa lucha. En tales casos los primeros en tocar las consecuencias son los mismos obreros. La huelga por la huelga misma, a modo de ensayo revolucionario, hace tiempo que ha fracasado por contraproducente. Los perjuicios que sufren los obreros con una huelga son demasiado grandes para no tenerlos en cuenta al plantearla. Por esto sólo se debe recurrir a ella en los casos de extrema necesidad, cuando se hayan agotado inútilmente todos los demás medios para conseguir una solución digna y beneficiosa a los intereses obreros.

En los momentos actuales, dada la frecuencia con que se repiten en Palma las huelgas, parece a primera vista que a esta clase de luchas los obreros las han tomado por moda, que no obedecen a una necesidad sentida que las justifique. Los que tal juicio hayan formado del actual movimiento huelguístico tienen un lamentable desconocimiento de las realidades obreras. Por poco que se observen estas realidades se llegará al conocimiento exacto de las mismas.

Durante cuatro años de guerra y de otros tantos de crisis industrial, al obrero no le ha sido dable hacer peticiones que le permitieran recompensar el exorbitante aumento que experimentaba el coste de su vida. De antemano sabía

que tenía que fracasar en sus demandas por la razón de que había poco trabajo y el obrero sabe que una huelga en tales condiciones más bien favorece a los patronos que no les perjudica. La mayor oferta de brazos imposibilitaba toda acción de los trabajadores, que tuvieron que vivir casi de milagro durante cuatro años de poca faena y habiendo subido un ciento por ciento sus necesidades. En vano esperaron durante tanto tiempo que el gobierno y los potentados acudieran en su auxilio, pues ni las subsistencias bajaron de precio ni nadie se preocupó de su miserable situación.

Pero ha venido el término de la guerra, las industrias se normalizan y toman gran empuje, la demanda de obreros es mayor que la oferta y entonces estos, con gran sentido de la realidad, actúan y tratan de equilibrar su salario al presupuesto de sus gastos. Como éstos han aumentado en un ciento por ciento y los patronos se resisten a aumentar los salarios en la misma proporción de una sola vez, de ahí que los obreros empujen una y otra vez para llegar al equilibrio normal de su vida. Tras el flujo de las subsistencias ha venido el flujo de los salarios, acompañado, naturalmente, de las conmociones huelguísticas a que dan lugar la resistencia y la soberbia patronales.

Las peticiones y huelgas actuales, así como el afán de los obreros a organizarse, no es ninguna moda impuesta por políticos y revolucionarios, es que la mercancía trabajo adquiere ahora un valor que no tenía antes y los dueños de esta mercancía, los obreros, aprovechan la ocasión para recompensar el déficit y las estrecheces de cuatro años. ¿No es esto lógico, natural y humano? Todas las cosas tienen su ley de compensación y ahora le toca al obrero compensar su salario al nivel de sus necesidades.

De ahí la fiebre huelguística que tanto pánico y molestias os produce, señores burgueses.

## Las elecciones municipales

Salvo requerimientos de cualquier imprevisión contingencia, no creemos haya para la clase trabajadora española actuación más interesante que la relacionada con las próximas elecciones municipales.

El ambiente conquistado por el Partido Socialista, traducido en número de votos al celebrarse las últimas elecciones generales, va ser adecuado receptáculo del impulso, que los socialistas llevarán a la lucha. El realizarse ésta en forma fragmentaria permitirá al Partido Socialista una más eficaz organización de la batalla, necesidad imprescindible frente

a la resistencia tenaz y desesperada que ha de oponer un caciquismo que comienza a verse con el agua al cuello.

Tiene explicación lógica la existencia en tales términos.

Gentes que coparon la vida toda de un municipio; que durante años y años gozaron de la más descarada impunidad; que se creyeron con poder perenne para asaltar al indefenso vecindario; que hicieron de la beneficencia un lucro y de la miseria un negocio; que se repartieron como amigables bandidos la balija municipal; que vieron, en fin, pasar por su mano, en serie inacabable, de días toda la administración de los intereses vecinales... es natural se dispongan a defender, incluso con exposición de su propia existencia, trinchera que tan seriamente ven amenazada.

Ni son tan torpes que no apereciban las vacilaciones de su poder ni que desconozcan el origen de ellas.

Vieron nacer las Sociedades obreras. Ellos, capitanearon la guardia civil en sus acometidas contra la organización. Algunos, personalmente apalearon a los obreros. Otros, más cautos, acometieron contra los trabajadores desde la ventanilla de los impuestos, llegando a verdaderos ensañamientos contra los elementos organizados...

Y todos han visto como, no obstante tales persecuciones, la ola tiende a arrollarles tan pronto esta encuentra un resquecio por donde escapar.

Quebrantaron la organización, contuvieron su marcha y momentos hubo en que casi pudieron considerarse triunfantes... pero, en cuanto la mano de hierro gobernante no tuvo otro remedio que aflojar el puño, no les quedó otro remedio que presenciar anonadados el movimiento ascensional de los trabajadores.

Sería, por esto, ilógico que tales elementos contemplasen pasivamente posibilidad tan realizable cual la de que los trabajadores asalten los Ayuntamientos.

Sabemos ya de numerosas localidades en que los caciques ponen su vista en esta proximidad electoral. Y para contener la acometida se preparan utilizando cuantas armas encuentran a su alcance: desde la vil calumnia hasta el cobarde apaleamiento por la guardia civil. Todo, con tal vaya en quebrantamiento de la Sociedad Obrera, obsesión mortificante de su diario vivir.

Hecho lógico, explicable desde el punto de vista de los amenazados que debe tener su contrapuesto correspondiente en una también explicable conducta de los amenazadores. Que debe ser una actuada actuación por todos para que, cuando el momento llegue, podamos incorporar a la lucha un decisivo esfuerzo.

A lo excepcional de la lucha debemos aportar una excepcional preparación.

Hasta donde nuestra capacidad nos permita, concurremos por nuestra parte.

Prometemos unos cuantos artículos de propaganda municipal.

Desiderio Tavera

## Los obreros ante la lucha universal

Ha llegado el momento en que los obreros deben tener una orientación firme y enérgica, que les conduzca lo más pronto posible a la emancipación social, luchando dentro la acción política y la acción económica.

Hay que imitar a los compañeros rusos y estudiar bien el programa de que se desarrolla la República de los Soviets, que apesara de tener en contra suya todas las burguesías internacionales, ha más de un año que funciona maravillosamente, gracias a los socialistas revolucionarios Lenine, Trostky y toda su camarilla, que tuvieron el acierto de organizar el ejército rojo, para arrollar a la nobleza reaccionaria y defender, al mismo tiempo un nuevo régimen de amor, de libertad y de justicia, que de hoy en adelante será el faro luminoso que guiará a todos los proletarios mundiales, por el camino victorioso de la revolución.

Todos los obreros españoles, ante la lucha universal, deben ayudar a los obreros de los demás países: este auxilio prestado a gentes lejanas, desconocidas, es verdaderamente humano y justiciero.

Teneis que acudir en defensa de vuestros camaradas rusos y austriacos y ayudarles en la tenaz lucha que sostienen contra la burguesía y la banda de verdugos que años atrás han sumido en sangre a toda Rusia, y han martirizado cobardemente a una infinidad de obreros por el mero hecho de pensar.

En nombre de la clase desheredada a que pertenecéis debéis oponeros con los medios que estén a vuestro alcance, a que las naciones aliadas envíen tropas contra Rusia para destruir la gloriosa República Socialista.

Cuando a vosotros llegue el deseado día del combate y vuestras fuerzas no sean suficientes para vencer al capitalismo, y necesitéis ayuda, encontraréis amigos que responderán a vuestro llamamiento.

Los carcomidos muros que sostienen el régimen burgués, se tambalean a pesar de los puntales que en la Conferencia de la Paz han querido aplicarle, todo vendrá abajo y no está lejano el día.

Todo ha fracasado menos el trabajo, y como el socialismo es el régimen del trabajo, es el único que triunfará al caer el régimen del capital.

La misión de los obreros ante esta terrible lucha universal, que sostiene los pueblos contra la burguesía, es la siguiente: orientarse bien bajo un ideal que conduzca al partido obrero por el verdadero camino del progreso; capacitarse debidamente, y estar dispuestos a dirigir los destinos de esta desdichada España de curas y toreros, cuando haya triunfado por completo la sagrada revolución social.

Ignacio Ferratjans

## Antonio J. Torres, procesado

A consecuencia de la denuncia del artículo titulado «Atropello incalificable del Gobernador Civil», el Juez del Distrito de la Catedral, a cuyo cargo corre la instrucción del sumario, ha notificado a nuestro buen amigo y exdirector de este semanario, Antonio J. Torres el auto de procesamiento.

Nos extraña el hecho, porque si bien el compañero Torres fué quien escribió el mentado artículo, en cambio su verdadero autor es el organillero Antonio Prado

como así lo ha declarado el mismo ante el Juez, pues Torres no hizo más que transcribir en el papel las mismas palabras y conceptos que el Prado le había relatado, a cuya súplica y después de serle leído el original, fué publicado éste en EL OBRERO BALEAR. Repetimos que esta misma declaración prestó ante el Juez el susodicho Prado.

Suponemos que el proceso no tendrá consecuencias graves, aunque, des de luego, sentencias como propias las molestias que con tal motivo se ocasionan a nuestro amigo, a cuyo lado estaremos en todo lo que sea preciso.

## Sección literaria y de vulgarización científica a cargo del compañero H. J. Torres.

### Electricidad atmosférica

La atmósfera está siempre cargada de electricidad, aún en los días en que el cielo se halla completamente diáfano y sereno. Este fenómeno fué observado por primera vez, en 1752, por Monier, miembro de la Academia de Ciencias de París. Mediante un electrómetro de Saussure, se puede demostrar, con suma facilidad, el descubrimiento hecho por dicho eminente físico francés. Si elevamos este aparato verticalmente dos o tres metros del suelo, en la atmósfera, veremos diverger notablemente las laminillas de oro, lo que denota que hay electricidad en el aire. Los resultados obtenidos a este respecto por Saussure y que otros observadores han confirmado son los siguientes:

1.º Cuando el tiempo está sereno, la atmósfera contiene siempre cierta cantidad libre de electricidad positiva, cuya tensión es mucha mayor, a medida que el aire está más seco y puro.

2.º Esta electricidad no es perceptible en campo raso, sino a un metro del suelo más o menos. La potencial aumenta a medida que nos elevamos en la atmósfera, y casi puede decirse, en proporción con la altura. La variación es, por término medio, de unos cien voltios por metro, pero puede llegar a ser mucho mayor. Cuando el tiempo es seco, llega a muchos millones de voltios, y cuando el tiempo es húmedo puede bajar a menos de diez voltios.

3.º La superficie del suelo, cuando el tiempo reinante es sereno, se halla electrizada negativamente.

4.º La causa principal de la producción de la electricidad en la superficie del globo terrestre, que después se difunde en la atmósfera, es la evaporación del agua.

Unos de los meteoros eléctricos más espléndidos y magníficos, son los llamados auroras boreales que iluminan casi todas las noches las regiones polares. Afectan la forma de un arco y dirigen hacia el suelo sus bellos rayos purpúreos. Son el encanto de los viajeros y exploradores que se aventuran en aquellas regiones del frío.

El meteoro que más atemorizó siempre al hombre fué el rayo, por su livida y siniestra luz, y por la estruendosa detonación que le acompaña. La gran semejanza existente entre los efectos del rayo y los de la electricidad, llamó notablemente la atención de los prime-

ros físicos que estudiaron la chispa eléctrica a mediados del siglo XVIII. Dalibard en Francia y Franklin en América, demostraron la perfecta identidad del uno y de la otra. El 10 de mayo de 1752, Dalibard colocó verticalmente, en un jardín de Marly, cerca de París, una barra de hierro de 13 metros, terminada en punta y aislada por su base, y sirviéndose de la influencia de una nube tempestuosa, obtuvo un gran número de chispas, con las que pudo cargar muchas botellas de Leiden. Al pasar la nube electrizada, en estado neutro, sobre la punta aislada, le sustruía la electricidad de signo contrario a la suya, y le dejaba la electricidad del mismo nombre, la cual repetida hacia la parte inferior, adquiría un potencial capaz de producir chispas. En junio del mismo año, Franklin obtuvo los mismos resultados que Dalibard, en un campo de los alrededores de Filadelfia, haciendo volar una cometa durante una tormenta.

El rayo es producido por una descarga eléctrica, ya entre dos nubes, ya entre una nube y el suelo. En este último caso, los cuerpos más expuestos a ser heridos por el rayo son los puntos más elevados, como las torres y campanarios, las cumbres de las montañas, los árboles y además todos los cuerpos buenos conductores.

Podemos explicar nos la formación de las nubes positivas, puesto que la atmósfera es un inmenso depósito de electricidad positiva. Las nubes negativas se forman bajo la influencia de las positivas, cuando comunican con el suelo por medio de capas impregnadas de humedad. También provienen de las nieblas que se han electrizado negativamente, por medio de su contacto con el suelo, antes de elevarse en la atmósfera.

El rayo nos presenta dos fenómenos: el relámpago y el trueno. El primero es un resplandor vivísimo producido por una chispa eléctrica, la cual, como hemos dicho más arriba, estalla entre dos nubes de electricidad contraria o entre una nube y la tierra, trazando en el espacio un yisza más o menos pronunciado. Esos relámpagos que vemos brillar a veces en verano, que llamamos relámpagos de calor, se suponen que son relámpagos de tempestades lejanas, reflejados por las capas superiores de la atmósfera. La luz de los relámpagos es por regla general, blanca; sin embargo, tiene a veces un tinte azulado, rojo o violado. Algunos relámpagos recorren una longitud considerable, de 10 a 15 kilómetros, debido a la propagación de la chispa entre las gotitas del agua, a través de las nieblas que se forman generalmente entre nubes electrizadas. Este fenómeno es semejante al que se produce en física con el tubo chispeante.

El trueno es producido por la expansión súbita de la capa de aire y vapores que el relámpago atraviesa. Oido de cerca, el estampido del trueno es un ruido seco, acompañado de cortos troquidos; pero de lejos, produce un estruendo prolongado, cuyas modulaciones son muy bruscas e irregulares. Esta serie de traquidos, es producida, seguramente, por los ecos variados de las nubes y de la tierra, los cuales repartiendo aumentan la intensidad de las

detonaciones. Aunque el relámpago y el estampido son simultáneas, sin embargo se nota a veces un intervalo muy considerable entre estos dos fenómenos. Esto es debido a que el sonido, que no recorre sino 340 metros por segundo, marcha más despacio que la luz, cuya propagación es casi instantánea, dada la corta distancia a que se hallan las nubes del suelo, pues la luz recorre unas 80.000 leguas por segundo.

A excepción de su intensidad, los efectos del rayo son idénticos a los que se producen con las baterías eléctricas. El rayo destroza los cuerpos malos conductores, inflaman las substancias combustibles, mata al hombre y a los animales, funde y volatiliza los metales, etc. Si el rayo pasa a través de una capa de arena o de arcilla, produce una gran perforación en forma de tubos, cuyas paredes se vitrifican, recibiendo el nombre de tubos fulmíneos o fulguritas. El rayo produce casi siempre un olor sulfúreo, producido por la descomposición o modificación que sufre el oxígeno del aire en su modificación con la chispa eléctrica. Esta modificación del oxígeno recibe el nombre de ozono.

A una distancia considerable del sitio por donde pasa el relámpago, los hombres y animales pueden sufrir una conmoción violenta, sin ser heridos directamente por el rayo. Esto es debido a que cuando una persona se halla bajo la influencia de una nube tempestuosa, su cuerpo, así como la superficie de la tierra, está cargado de electricidad contraria a la de las nubes, y si en aquel momento estalla el rayo cayendo sobre otra nube o sobre un cuerpo situado en el suelo a alguna distancia, cesa entonces, de súbito, la influencia eléctrica a que estaba sometida la persona, luego se opera a través de sus órganos una recomposición instantánea de los fluidos que la nube separó, produciéndole una conmoción capaz de ocasionarle la muerte.

Más, gracias a la ciencia, nosotros estamos curados del terror que infundía ese meteoro eléctrico o los antiguos. Aquel sabio y libertador americano, el cual, según una célebre frase de D'Alambert, *arrancó el rayo a los ojos y el cetro a los tronos*. Benjamín Franklin, inventó el pararrayos, con el fin de preservar nuestros monumentos y nuestras casas de los terribles efectos del rayo. Este aparato se compone de una barra de hierro de 7 a 8 metros de alto, rematada en una punta de platino o cobre dorado, que se coloca verticalmente sobre el techo del edificio. Esta barra se comunica con todas las piezas metálicas de la casa a los que debe proteger, y con la tierra, a bastante profundidad, mediante una cuerda de alambre asegurada a las paredes del edificio mediante garfios de hierro. Esa cuerda alámbrica, o conductor, suele terminar con muchos puntos o planchas de hierro colado, que se introducen en un pozo o en un hoyo lleno de cisco.

Al pasar una nube tempestuosa sobre un pararrayos, descompone por influencia la electricidad de la barra, del conductor y del suelo; atrae la electricidad de nombre contrario y repele hacia el suelo el fluido del mismo nombre. La electricidad opuesta a la de la nube se escapa continuamente por la

punta del pararrayo, se remonta hasta la nube y difundiendo por su superficie, la vuelve, silenciosamente, al estado natural. El pararrayo impide la acumulación de electricidad sobre el edificio en que está instalado y vuelve al estado neutro las nubes tempestuosas. Por lo tanto, previene la explosión del rayo. No obstante a veces la tensión de la nube eléctrica es tan grande que el pararrayo no tiene fuerza suficiente para impedir la explosión, pero en tal caso no hay peligro para el edificio, porque siendo el pararrayo el mejor conductor, él solo recibe la descarga.

El pararrayo protege un perímetro circular, de un radio doble de su longitud; es decir, que un pararrayo, que tenga 7 metros de altura, extiende su influencia sobre un círculo de catorce metros de radio. Todo edificio que tenga varios pararrayos, éstos deben comunicarse entre sí.

**Manuel Villalonga**

¿Quién es capaz de convencer la fiera  
Que suelte al corderillo inmaculado,  
Que entre sus garras yace aprisionado?  
¡Ah, dejada, será vana quiliacra!  
No entente de razones, ¡ay!, no espera...  
¿Dejaremos que hoy caiga el desdichado,  
Victima del vil monstruo potentado?  
¿Qué! ¿No podremos evitar que muera?...  
¡Si! ¡Sea hoy lo que ha de ser un día!  
¡Libertemos a nuestro buen hermano!  
¡Venamos con denuesto y valentía,  
Y sea justiciera nuestra mano!  
¡Luchemos, camaradas, a porfía,  
Hasta humillar al último tirano!

**Marcelo Pajares**

Comisiones Representaciones

Vigo (España)

Las solicita del comercio y de la industria general.

Se dan referencias

**Los Sindicalistas**

Con motivo del artículo que publicamos en el pasado número sobre «Sindicalistas y Socialistas» hemos recibido la siguiente carta que publicamos íntegra, sin quitar ni añadir coma para que no se nos pueda atribuir el propósito, muy lejos de nuestro ánimo, de querer desfigurar su virtud literaria.

«Compañero director de el «Obrero Balear»

Salud

Le ruego la inserción de esta carta en contestación al artículo del último número de este periódico respecto a la controversia entre socialistas y sindicalistas en su esencia ideológica y táctica de lucha por lo cual hemos acordado continuar el turno de conferencias con tribuna libre es decir la oral, aceptando después la escrita y aunque agradezco el galante y cortés ofrecimiento de las columnas del Obrero balear, pongamos en vuestro conocimiento que en breve saldrá a luz pública un periódico de carácter sindicalista y que por lo tanto cada cual desde las columnas de su respectivo órgano hará la exposición y defensa de los principios que le informan, los medios más prácticos pa-

ra la emancipación obrera y la táctica y lucha que se debe emplear entre el capital y el trabajo; al mismo tiempo le prometemos que quedarán atendidas las condiciones que exige respeto a la moral ó a la nobleza pues nosotros que tratamos de perfeccionarnos somos respetuosos para la sinceridad pero duros y rigurosos combatiremos el absurdo y la hipocresía.

No teniendo más que decirles, vuestro y para las reivindicaciones de la clase trabajadora.

Por el ateneo

El secretario general

Juan Donat

(Hay un sello que dice: Ateneo Sindicalista de Palma y sus contornos)

Por lo que hemos podido interpretar de la anterior carta, los sindicalistas continuarán dando conferencias en la Casa del Pueblo ofreciendo tribuna libre a quien quiera controvertir sus temas. El sistema nos parece muy libertario y si se quiere muy heroico, pero poco práctico y muy contraproducente. Las razones en que fundamos nuestro criterio ya las expusimos en el pasado número y a ellas nos atenemos.

Dice también la carta que nos ocupa, que terminado el turno de conferencias orales los sindicalistas aceptarán la controversia escrita y aunque agradecen el ofrecimiento que les hicimos de discutir en estas columnas esperarán hacerlo cuando salga un periódico sindicalista que en breve verá la luz pública, pudiendo entonces, cada cual desde sus columnas, exponer sus principios, y defender sus métodos de lucha, prometiéndoles ser respetuosos para la sinceridad aunque duros y rigurosos con los absurdos y las hipocresías.

Aunque no hemos de meternos ahora en averiguaciones sobre eso de la sinceridad, absurdos e hipocresías, si queremos hacer constar que no habiendo nosotros retado a controversia a los sindicalistas y si únicamente haber dicho, a raíz de un reto encubierto que se nos lanzó, que si se tenía ganas de discutir razonada y noblemente con nosotros en el terreno de las ideas y de los procedimientos se nos encontraría dispuestos para ello, ofreciendo a tal efecto estas columnas, y toda vez que los sindicalistas, según se desprende de su carta, aceptarán esa discusión cuando haya terminado su turno de conferencias y cuando tengan periódico propio, es decir, cuando a ellos les convenga, nosotros también declaramos que cuando convenga a nuestras ideas y a los intereses generales de la clase trabajadora discutiremos todo lo que haya que discutir, sea con los sindicalistas o con quien fuere, con el bien entendido de que todo lo que no sea discusión honrada y con vistas a la educación y reivindicaciones proletarias no merecerá por nuestra parte otra consideración que el desprecio.

Y con esto damos por terminado el pequeño incidente surgido entre los sindicalistas y nosotros.

Compuesta ya la carta y comentario que anteceden, hemos recibido otro escrito del compañero Domingo Navarro en el que aclara lo que dijo en su conferencia referente a Bebel, en el sentido

de que lo que dijo fué que los *Bebels*, en el momento de declararse la guerra, votaron cinco millones de marcos para los gastos de la misma.

Añade que le consta que todos los que asistieron a su conferencia lo interpretaron así, estando dispuestos a sostenerlo.

Perdone el compañero Navarro: todos los socialistas que asistieron al acto y otros que no son socialistas lo entendieron tal como lo dijimos en el pasado número y la prueba de ello es que enseguida, molestados por tal afirmación, pegaron a la pared del Café de la Casa del Pueblo un retrato de Bebel y su biografía, con un escrito al pie que decía: «Para que veais quien era Bebel».

Esto no quiere decir que los socialistas no pudieran interpretar mal las palabras del compañero Navarro.

**La patria y sus patriotas**

Hallándome en la cumbre del monte de Lloseta, confundido con la naturaleza, entre la frondosidad de aquellos pinos, algarrobos, mulezadas y todas las demás especies, disputándose los mejores puestos en la lucha por la vida; escuchando la armoniosa música, en que toman parte todos los seres con vida y sin ella, desde el jilguero al mirlo, de la planta más insignificante al más corpulento pino, ayudados por la fresca brisa de la mañana; al extender la vista por el panorama que se extiende al pie del monte, vi la inmensidad de la llanura que empieza al mismo pie, y pensé en aquellos nobles campesinos, de manos encallecidas por el trabajo; admiraba su obra, obra de titanés; si lo será, qué de terreno árido y estéril, por su constante trabajo, han sabido convertirlo en fecundo y fértil. Hice una comparación de los nobles de hoy y la vileza de ayer, vi la nobleza de unos y la vileza de los otros. Los primeros se ganaban el sustento a costa de sudor y trabajo, sufriendo los rigores del sol abrasador en verano, y la intemperie y el frío en invierno, yendo toda su vida harapientos, en continua estrechez, extenuados por el exceso de trabajo, y faltos de cultura. Mientras, los otros, que se tildan de patriotas y que a su decir todo lo sacrifican por la patria, gobernantes, comerciantes, industriales, acaparadores, contrabandistas, caciques y toda esa plaga que se llama burguesía o gente de orden, se aprovechan de nuestro sueño, para explotarnos y chuparnos la sangre a sus anchas.

¿Qué han hecho esos que se dan el tono de patriotas, durante los cinco años de guerra? Aprovecharse del hierro de las minas de toda España, plomo, cobre, cinc, carbón, y azogue, y amontonar oro a costa del trabajo del proletario español. ¿Ferrocarriles, carreteras, canales, y otras vías de comunicaciones? ¡Huelgan comentarios! Sólo han sabido hacer morir de hambre al paciente proletario, por el poco jornal que percibe, que no le basta para cubrir la cuarta parte de sus necesidades; hacerle emigrar en tierra extranjera, en busca de mejor trato y trabajo más remunerado.

Lo primero que dicen en caso de apuro, hemos cumplido con nuestro «Deber» quedándose con el dinero y nosotros los proletarios pagamos con nuestro «Haber» sufriendo las más amargas consecuencias del trabajo, por una vida reducida por la tuberculosis, y los que se escapan de ella, van a la cárcel, o mueren

de una bala de mauser... para que se-guira, si están presentes los sucesos de Puebla Larga, Andalucía, Barcelona, Agosto, Benagalbón, y un sin número de calamidades sin cuento. ¿Y porqué todo eso? Por el poco interés en asociarnos. Porque el cuerpo del actual régimen está tan corrompido y patrefacto que, una vez que todos los trabajadores formemos un sólo bloque, bastará el más leve empujón para hacerle rodar al fondo del abismo.

Andrés Pot

Lloseta 13-7-1919.

**Los tranviarios**

Para mañana, sábado, está anunciada la huelga de los obreros tranviarios y a ella irán con gran valentía y firmeza si la Compañía al llegar dicha fecha no ha desistido de su actitud de intransigencia en que está colocada desde el primer día que se le fué presentada la petición.

Las mejoras materiales que piden los tranviarios alcanzan poco más o menos a una peseta diaria, petición que creemos justísima si se tiene en cuenta que vivimos en una época en que los gastos de las familias han subido en más de un ciento por ciento y que en la Compañía de Tranvías todavía rigen salarios de 10, 11, 12 y 13 reales.

Con estos datos podrán ver nuestros lectores y la opinión sensata si es o no justificada la demanda de los tranviarios.

La Compañía no tiene razón al fundar su intransigencia en algunas concesiones voluntarias que en cierta ocasión ha hecho a su personal y a los muchos gastos que dice le implicará la ampliación de ramales. Todo el mundo sabe, porque públicamente se ve, que la explotación del servicio de Tranvías es un negocio próspero que en su día dejará, si no los deja ya hoy, colosales rendimientos que recompensarán con creces los gastos y la actualidad.

En cuanto a sus concesiones voluntarias fueron muy insignificantes y las últimas no alcanzaron ni a la mitad del personal, y la Compañía debería tener en cuenta que la mercancía-trabajo ha aumentado de valor por ser mayor el coste doméstico de los obreros. ¿No ha subido en más del doble valor el hierro, la madera, la ropa, las subsistencias, etc.? ¿Acaso la *carnaza* obrera tranviaria, llevada al muladar de la producción, no es mercancía de más respeto y consideración que el hierro y la madera? ¿Es acaso ninguna carne putrefacta que sólo deba servir de pasto a los cuervos y buitres capitalistas para que engorden y les crezcan las uñas? Parece mentira que a la materia-trabajo, que procede de un cuerpo vivo y humano, se le niegue estoicamente el pan que necesita para nutrir sus órganos productivos y en cambio no se regatea el bárbaro sobre-precio que se pone, por ejemplo, a un saco de guano.

Si la Compañía deja que por su soberbia estalle la huelga de los tranviarios estamos seguros que el público y hasta las piedras de la calle se levantarán indignadas en contra suya y en favor de los huelguistas. El servicio de Tranvías afecta al público y este sabrá juzgar y dar su merecido a los culpables del conflicto.

Por lo que toca a las gestiones y buen tacto de las autoridades para limar asperezas y evitar la huelga, a continuación publicamos un comunicado de los tranviarios que dará idea de ello.

COMUNICADO

Compañero director de El OBRERO BALEAR.

Salud

Acudimos a las columnas de su valiente semanario en súplica de que nos publique las siguientes líneas:

«Anunciado como tenemos los tranviarios la huelga para el próximo sábado, caso de que la Compañía no haya accedido a las peticiones que le tenemos presentadas, los que suscribimos, esta mañana hemos sido llamados por el Sr. Gobernador interino en su despacho del Gobierno Civil. Al ser recibidos por dicha autoridad, creíamos que iba a iniciarnos negociaciones para arreglar armoniosamente el asunto con la Compañía, para lo que no hubiera dicha autoridad encontrado por nuestra parte grandes obstáculos. Más, he aquí lo que nos ha dicho el Gobernador:—¿Cuál de Vdes. es el catalán?—Un servidor,—dijo el presidente de los tranviarios.—Pues bien, os he mandado a llamar para decir que si vais a la huelga yo estoy dispuesto a amparar la libertad del trabajo y a ser duro e implacable con los que cometan coacciones y Vdes. me responderán de las alteraciones de orden, pues yo estoy enterado que la Compañía no os ha hecho ninguna informalidad y sé también que tras cortina hay elementos extraños que os azuzan a la huelga. También nos ha hecho saber que actuando de Juez y magistrado en Barcelona había tratado con elementos de más ímpetu que nosotros y los había vencido.

Nosotros salimos del Gobierno Civil sin que los argumentos del señor Gobernador nos convencieran de que nuestra actitud estuviera fuera de la ley ni que careciera de razón nuestra demanda.

Palma 29 Julio 1919.—Jaime Mercant. —Antonio García.

Candidatos a esquiroleles

Lo son todos los desdichados con facha de hombres y sangre de esclavos; todos los que aman al prójimo contra una esquina; todos los Judas que venderían a Cristo y a su madre; todos los incapaces de ganarse dignamente la vida; todos los presidiabiles que traicionan a sus compañeros de trabajo; todos los degenerados que lo mismo trafican sobre el hambre de los obreros dignos que sobre el pudor de su mujer y de sus hijas; todos, en fin, aquellos que son gandules de oficio y no tienen concepto de hombres de bien.

¿Habrá algún bicho maligno de esos entre los tranviarios que van a declarar-se en huelga?

DE SÓLLER

Los albañiles en huelga

Según noticias recibidas últimamente, los albañiles, deseosos de mejorar su estado económico, presentaron unas bases a sus patronos pidiendo una peseta de aumento diario y una peseta cincuenta céntimos al trabajar en las afueras del pueblo, pues como se da el caso que los patronos, con razón y sin ella siem-

pre tienen la negativa en sus labios, los obreros han tenido que apelar a la huelga.

Dichos obreros están dispuestos a todo hasta conseguir el triunfo y en prueba de ello, casi todos han abandonado el pueblo de Sóller para ir a trabajar en otra parte.

Puesto que los propietarios y patronos se quedan con el capital, que edifiquen ellos solos, ya que no saben o no quieren comprender que el trabajo es lo único que tiene valor sobre la tierra. Y que lo tengan en cuenta estos señores, que si quieren trabajo necesitan obreros, y a los obreros se les tiene que dar lo necesario para la vida. El tiempo de la esclavitud desapareció para no volver a reinar jamás.

¡Luchad, albañiles, que vuestra petición es justísima!

I. P.

VIDA OBRERA

Los cordeleros

Estos compañeros han conseguido, sin una sola hora de huelga, el 10 por ciento de aumento sobre los jornales que percibían, más una nivelación de precios en algunos trabajos, que reporta más del 20 por ciento, principalmente a los de hiladura fina.

Debemos de hacer constar que en poco tiempo estos compañeros han alcanzado la jornada de 9 horas y más del 40 por ciento en los jornales.

Los estereros

Ha quedado solucionado el conflicto de este gremio, habiendo conseguido el 10 por ciento y además han humillado a los patronos que de principio se negaban a solucionar la huelga con la intervención directa de la Sociedad.

Los guarnicioneros

Continúan trabajando los huelguistas en el taller colectivo, propiedad de la Sociedad de dicho oficio. Los patronos, como es natural, están vertiendo la hiel por la boca al ver que sus clientes se dirigen a confeccionar los trabajos al taller mencionado.

Los metalúrgicos

Continúa en el mismo estado el conflicto planteado por los patronos metalúrgicos, si bien el entusiasmo de los huelguistas es excelente y están dispuestos a continuar la lucha hasta haber conseguido el completo triunfo de la batalla entablada.

Los compañeros de dicho gremio que trabajan están dando pruebas de estar poseídos de una verdadera convicción societaria, prestando la solidaridad material a los huelguistas.

Adelante, metalúrgicos y no pararse hasta haber aplastado los maquiavélicos planes de la burguesía mallorquina.

Los hormeros

En la fábrica de hormas del Sr. Colom y C.<sup>a</sup> se ha concedido a sus operarios, sin necesidad de presentar petición alguna, 25 céntimos diarios sobre los jornales que actualmente percibían.

Que cunda el ejemplo, único medio de solucionar conflictos.

Francisco Mercadal Pons

Diputado provincial socialista por Menorca

Estos días ha llegado a esta capital procedente de Mahón y para tomar

posesión del cargo, nuestro correligionario y diputado provincial por dicha isla Francisco Mercadal Pons. Tan pronto desembarcó del vapor vino a visitarnos y después de darle la bienvenida y cruzarnos los saludos de rúbrica entablamos con él una cordial conversación acerca, naturalmente, de la organización socialista y obrera de la isla hermana.

El amigo Mercadal nos dió gratísimas impresiones del movimiento proletario menorquín, tanto en su aspecto societario como socialista, a cuyo último campo van a actuar en breve los elementos más sanos y de valía intelectual del antiguo anarquismo, convencidos de que las orientaciones del Partido Socialista dan más eficacia a la lucha por cuadrar mejor con la realidad de la vida. El mismo Mercadal nos dijo que procedía del campo anarquista y que en Mahón se está organizando el Partido Socialista con la cooperación y entusiasmo de los indicados elementos.

Bajo la dirección del compañero Mercadal y con la cooperación del conocido y cultísimo Juan Mir y Mir hace tres semanas que ve la luz pública un semanario titulado «Aires de Fuera», que será el paladín de lucha en la prensa de los ideales socialistas y de la clase trabajadora en general.

El compañero Mercadal es un obrero del ramo de platería y aunque es poco hablador y modestísimo, pero muy afable, se le ve un talento natural poco común entre trabajadores y tiene un conocimiento sólido de las cuestiones sociales, aunque tal vez sea, y ello no es extraño, poco práctico en las cuestiones políticas por ser novicio en esta clase de luchas.

En cuanto a su actuación en la Diputación Provincial no dudamos que será de resultados beneficiosos para la clase trabajadora y que siempre se inspirará en la mayor justicia y pulcritud administrativa. Hoy viernes, a las 12, toma posesión de su cargo y estará entre nosotros hasta el lunes en que reembarcará para Mahón.

Al saludarle desde estas columnas y ofrecerle nuestra amistad y apoyo le rogamos trasmíta a los camaradas mahoneses nuestra entusiasta felicitación por haber dado públicamente fe de su amor a los nuevos ideales eligiendo el primer diputado socialista de nuestra Diputación Provincial.

Denuncias Locales

Del Molinar

Han pasado por esta Redacción varios vecinos del mencionado caserío lamentándose del abandono sanitario de que son objeto, pues, en todo el verano, los Sres. Obrador y Barón de Pinopar no han pensado en hacer regar dicho caserío o al menos hacer quitar el abundante polvo de la intransitable calle C'an Perantoni.

Los vecinos del Molinar, en su mayoría obreros, después de realizar la dura jornada, que van a sus casas a buscar el reposo y el bienestar, han de tener mucho cuidado de que las puertas que dan a la calle no se abran, si no quieren ser víctimas de una nube de polvo.

Lo chocante es, según ellos, que el

otro día fué visitado dicho caserío por un Sr. desconocido y ordenó mucho aseo y limpieza; se supone si sería alguno de Sanidad.

Dichos vecinos dicen que tomarán el ejemplo de su sanitario y limpio Ayuntamiento.

De no ser atendido, Sr. Alcalde, no tardaremos en exclamarnos por 2.<sup>a</sup> vez.

\*\*\*

[Sr. Alcalde], por casualidad pase S. S. por la calle de las Escuelas, de 10 a 11 de la noche, y segurísimos estamos de que quedará S. S. encantado del exceso de luz y buen olor que despiden dicha calle.

Varios transeuntes

En la Plaza de S. Antonio

El día 29 se incendió la «Caseta Transformador» de la electricidad que está instalada en la citada plaza.

Convendría que los técnicos en esta materia tomaran las oportunas precauciones con los que hay instalados en varios puestos de Palma y en especial el que está situado en la calle de la Marina, por estar éste muy cerca de un edificio habitado, lo que podría traer series disgustos.

Esperamos serán evitados tales siniestros, y así no tendrán que holgar forzosamente tres o cuatro días, más de 300 obreros, absteniéndose de hacer ningún comentario, por las repetidas veces que quedamos en la Capital sin alumbrado en la vía pública.

Mitín Pro-Villalonga

Como estaba anunciado, el domingo se celebró en la Casa del Pueblo el mitín para pedir el indulto del obrero catalán condenado a muerte Manuel Villalonga. El local estuvo lleno de bote en bote y hablaron en defensa del indulto los compañeros Llabrés, Más, Bauzá, Perona, Navarro, Ferratjans, (Ignacio) y Porcel, que presidió.

Todos los oradores estuvieron acertados en sus peroratas demostrando la sinrazón de la condena.

Al terminarse el mitín se puso una bandeja recaudándose cincuenta y cinco pesetas para los presos por cuestiones sociales de Inca y Palma.

Aclaración suplicada

El compañero Juan Payeras nos suplica hagamos constar que las cuartillas de su escrito referente a la Junta de Defensa del Inquilinato, que mereció la desautorización del Comité de la Casa del Pueblo, se nos fueron entregadas el domingo día 13 del pasado mes, o sean dos días antes de que dicho Comité tratara de tal asunto, siendo por tanto imposible que el conocimiento de un acuerdo que todavía no existía ni que usurpara derechos de nadie.

A fuer de justos e imparciales debemos declarar que efectivamente el mencionado día 13 se nos fueron entregadas dichas cuartillas.